

REVISTA
DE
FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Volumen LXXXVII Fasc. 2^o julio-diciembre 2007 Madrid (España) ISSN: 0210-9174

LA LOA PARA EL AUTO SACRAMENTAL
EL SACRO PERNASO DE CALDERÓN DE LA BARCA

ANTONIO CORTIJO OCAÑA
University of California

El auto sacramental *El sacro Pernaso* se representó en Madrid por las compañías de Diego Osorio y Sebastián Prado en 1659. De acuerdo con la loa que aquí se edita, es posible que se representara ante los reyes, nobleza y Ayuntamiento de Madrid. El auto insiste en el tema de la Eucaristía como comunión salvífica, prestando especial atención al problema de las conversiones paulina y agustiniana¹. Dejando aparte otros elementos que comparte con la mayoría de autos calderonianos, en él se presenta de modo novedoso el motivo paulino del *certamen* (en su significado dilógico de lucha agónica y de concurso literario) en que debe involucrarse el buen cristiano para obtener el premio eucarístico final (y la salvación) y se destaca la mezcla de los mundos e imagerías clásico-paganos y cristianos, con una presencia permanente de san Agustín. Al editar dicho auto, ya hemos tenido ocasión de explorar su significado; por ello, ahora sólo cabe hablar brevemente de la Loa, de poco más de 300 versos, que lo acompañó en la edición de Juan Fernández de Apontes².

¹ Pedro Calderón de la Barca, *El sacro Pernaso* (ed. de Antonio Cortijo Ocaña y Alberto Rodríguez Rípodas, Autos Sacramentales Completos de Calderón, 56, Kassel, Reichenberger, 2006). Se trata de uno de los autos calderonianos influidos por la obra agustiniana, que —según la nómina de Eugenio Frutos— incluiría *La cena de Baltasar*, *La torre de Babilonia*, *El valle de la Zarzuela*, *La divina Filotea*, *La lepra de Constantino*, *Los misterios de la Misa*, *La semilla y la cizaña*, *La serpiente de metal*, *La vacante general*, *Psiquis y Cupido*, *La vida es sueño*, *El diablo mundo*, *El pleito matrimonial*, *No hay momento sin milagro* y *La protestación de la Fe* (*La filosofía de Calderón en sus autos sacramentales*, Zaragoza, CSIC, 1981 [1952], págs. 70-75).

² Dejamos para otra ocasión el complicado problema de las autorías de las loas calderonianas que figuran en dicha edición y en otros testimonios impresos y manuscritos: la misma loa con

La Loa para el auto sacramental *El sacro Pernaso* se construye en torno al tema de la alabanza de Dios en cánticos e himnos, acertado prelude al auto, si consideramos que el mismo se ve como *himno a Dios* y cántico de sus excelencias. En ella, asimismo, se hacen elogios del monarca católico y de la capital del reino, Madrid, con lo que se presenta (como es común en las loas de autos calderonianos) una imagen emblemática de la corona imperial como protectora. En su conjunto, puede verse como una paráfrasis del *Salmo 97*; así, la Loa comienza: «*Cantad al Señor / el cántico nuevo / por las maravillas / gloriosas que hizo...*». Más adelante se indica que se trata del «*Salmo noventa y siete / a mi idioma traducido*» (vv. 39-40). En efecto, una lectura de dicho salmo nos indica que estuvo en la base de la composición del auto (y la loa) [ver Apéndice].

El argumento de la Loa es sencillo. El Coro (de la Fe), tras entonar la paráfrasis de *Salmo 97*, recuerda —ante la pregunta del Culto— que en el *Antiguo y Nuevo Testamento* cantaron alabanzas a Dios David (en sus *Salmos*), Moisés, Barak, María (hermana de Aarón), Ana, Abacuc, Isaías, Miguel y el mismo Cristo³. En esta explicación le ayudan la Música y la Poesía, aquí entendidas como un binomio sinonímico que significa la necesidad de expresar alabanzas al Criador en el ámbito de la Iglesia: alabanzas cantadas durante el culto mediante textos poéticos y a su vez trasunto del *auto sacramental* mismo. La Alegoría se une a las explicaciones para recordar otros pasajes bíblicos de alabanza mediante el canto y la danza, como el de David ante el Arca de la Alianza o los cantos al Cordero en el *Apocalipsis*. Se unen luego al grupo de quienes explican este concepto las tres leyes (Natural, Escrita y de Gracia), para mencionar, respectivamente, el cántico o himno de las jerarquías a Dios, el cántico a Dios en la Iglesia (introducido en el culto por David) y el cántico de alabanza a Dios de Cristo y la Virgen, de Ambrosio, Gregorio, Atanasio y santo Tomás. El Culto, aprendida la lección de los ejemplos precedentes y émulo y rival de los mismos, proclama, en su condición de Culto de Madrid, que de la unión de Alegoría, Música y Poesía surgirá un nuevo himno y alabanza al Criador: un *Auto Sacramental*. Continúa pidiendo retóricamente perdón a los reyes, a la nobleza y Ayuntamiento de Madrid, recordándoles que «nuevos si-

varios autos, el mismo auto con diferentes loas en distintos testimonios, autorías inciertas, etc. La edición a que hacemos referencia es *El sacro Pernaso*, *op. cit.*, donde hablo de la Loa por extenso en págs. 11-15 y 90-92, y de donde procede parte de la breve nota introductoria que aquí figura. Ver nota 4 *infra* para más detalles bibliográficos, así como la edición citada (Cortijo Ocaña y Rodríguez Rípodas, eds.) en el apartado correspondiente a la Introducción.

³ Para los personajes de esta Loa y su aparición en los autos de Calderón, consúltese el *Diccionario de los Autos Sacramentales de Calderón*, Pamplona, Kassel, Universidad de Navarra, Edition Reichenberger, 2000, de Ignacio Arellano; así como el *Diccionario de personajes de Calderón*, Madrid, Editorial Pliegos, 2002, que coordinan Javier Huerta Calvo y Héctor Urzáiz.

glos» piden «nuevos elogios». Culmina la Loa con una apoteosis de canto y religiosidad que es a su vez himno al poder soberano representado en la figura del monarca (o su presencia en la forma de la ciudad en que reside, Madrid): «*Que Madrid ofrece / cánticos nuevos, / haciendo religioso lo festivo, / al Milagro de los Milagros, / al Prodigio de los Prodigios*».

* * *

[1] *Dentro la Música y sale escuchándola el Culto, de galán*⁴.

CORO	<i>Cantad al Señor el cántico nuevo por las maravillas gloriosas que hizo.</i>	
	Y pues mostró su salud a las gentes	5
	con Israel, piadoso y benigno, cantad y alegraos en cantos e himnos ⁵ .	
[2] CULTO	<i>Siguiendo esta misteriosa voz (que, imán de mis sentidos,</i>	

⁴ “Loa para el auto sacramental intitulado *El sacro Parnaso* de D. Pedro Calderón de la Barca”. En *Autos sacramentales, alegóricos e historales, etc.*, Juan Fdez. de Apontes, ed., Madrid, En la Oficina de la Viuda de don Manuel Fernández e Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisición, año de 1759-1760, 6 vols (tomo VI, págs. 1-5). Agradezco a Óscar Perea Rodríguez su ayuda en la fijación de algunas variantes del texto. *Gratias multissimas tibi*. Los preliminares indican: “[1] LOA / PARA EL AUTO SACRAMENTAL / INTITULADO / EL SACRO PARNASO / DE D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA / PERSONAS / Culto / El Celo /El Ingenio /El Fervor / El Afecto / La Poesía / La Alegoría / Ley Natural / Ley Escrita / Músicos / Acompañamiento”. El texto de esta edición no es muy diferente del que aparece en los *Autos sacramentales, alegóricos e historales del insigne poeta español don Pedro Calderón de la Barca [...]. Obras póstumas que del Archivo de la Villa de Madrid saca a la luz don Pedro Pando y Mier*, Madrid, Imprenta de Manuel Ruiz de Murga, a la calle de la Habana, 1717, “Parte quinta”, donde es el primer texto del volumen. El esquema métrico es común a otras loas calderonianas y se caracteriza por su gran simetría. Puede decirse que sobre una base de romance í-o se intercalan romancillos (generalmente cantados) en los vv. 108-111, vv. 130-133, vv. 138-141, vv. 184-187, vv. 192-195 y vv. 200-203; y se comienza y concluye la loa con una copla (vv. 1-7 [cuyo estribillo se repite en los vv. 36-39] y vv. 302-306).

⁵ vv. 1-7. Los primeros cuatro versos son traducción del *Salmo 97*: “Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit”; “Cantad a Yahveh un cántico nuevo, | pues ha hecho prodigios” (los textos de la Vulgata se citan de aquí adelante por *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*, Alberto Colunga, O.P., y Laurentio Turrado eds., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1965; los textos en versión castellana por *Sagrada Biblia*, José María Bover, S.I., y Francisco Cantera Burgos trans., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1961; pág. 655). El *leit-motif* del auto (y la loa) será la proclamación de la gloria divina y, en especial, del sacramento eucarístico. Los *Salmos*, en este contexto, se convierten en el referente literario del que constantemente bebe Calderón. Recuérdese, además, que los *Salmos* fueron lectura favorita de san Agustín, que tendrá luego un papel destacado en el auto que sigue. En especial gustaba de leer el *Salmo 31*: “Feliz a quien se ha perdonado la culpa, borrado el pecado”, como recuerdan Bover y Cantera Burgos (*Sagrada Biblia, op. cit.*, 618 [nota 1]).

con su acento y con su duda dos veces me ha suspendido) vengo guiando mis pasos al tacto de los oídos. Y, pues soy el reverente Culto, el obsequio rendido	10 15
con que Madrid corre, augusta, sacra esfera, trono digno del más católico sol, que con afectos distintos abrsa al infiel a rayos y al fiel ilumina a visos; pues soy el Culto sagrado —segunda vez lo repito— con que celebra Madrid el no bien encarecido	 20 25
misterio, que la Fe manda creerlo sin discurrirlo, y debiendo en los festejos suyos ser el más lucido —en su celo el más ardiente y en su amor más exquisito—, pretendo hoy averiguar —quizá a más alto designio— qué cantico nuevo es éste por quien el acento dijo...	 30 35

Él y Música

<i>Cantad al Señor el cántico nuevo por las maravillas gloriosas que hizo</i> ⁶ . El Coro de la Fe canta —a mi idioma traducido— el <i>Salmo noventa y siete</i> ; ahora con mayor motivo entraba mi duda, pues si en el <i>Testamento Antiguo</i>	 40 45
—sigamos la letra y quede lo alegórico indeciso ⁷ —	

⁶ La entrada del Celo a escena se produce según los modelos de la figura del donaire y de la del simple o *bobo* de comedia. En esencia quiere enterarse de qué *cantico nuevo* es aquel del que habla el *Salmo*.

⁷ vv. 46-47. Ver la Introducción a la edición del auto para aclarar el pasaje de la *Summa theologica* de santo Tomás en que se hace distinción entre los sentidos *literal*, *moral* o *alegórico*

antes que David, Moisés
—al ver al mar dividido,
dando a su puente de arena 50
las dos murallas de vidrio—
cantó a Dios en dulces voces⁸;
y Barac —al ver vencido
por Débora al cananeo—
en versos a Dios bendijo⁹; 55
si María, hermana de Aarón¹⁰;
si Ana, habiendo concebido
a Samuel, expresó en dulces
canciones su regocijo¹¹;
y si el mismo David tantos 60
métricos salmos ha escrito,
por quien del *Salterio* acorde
hilados nervios oímos,
tan dulcemente quejosos
cuanto diestramente heridos¹²; 65
¿qué *cántico nuevo* pide

y *anagógico*. El Celo insiste en que, dejando de lado los *modelos* o *figuras* del *Antiguo Testamento* en que pueda verse un motivo para el *cántico nuevo*, va a recorrer una lista —no completa— de ejemplos *literales* de algunos personajes bíblicos que entonaron gracias al Criador en *cánticos*.

⁸ vv. 48-51. La referencia es a *Exodus* 15: 1-21, titulado en la Vulgata “Canticum Moysis” y que sigue a *Exodus* 14: 5-31 (“Transitus maris Rubri”).

⁹ vv. 53-55. Se trata de *Baruch* 2: 11-35; 3: 1-8, cuyo título es “Divinae iustitiae agnitio et imploratio misericordiae”. Nótese que la referencia a Baruch sitúa el *cántico* a Dios dentro del contexto de los profetas babilónicos, con amplias referencias a los pecados de Israel, su idolatría, la justificación de la conquista de Israel por Nabucodonosor, el tema del *dies irae* y la justicia divina y las numerosas referencias al Juicio Final. Con ello en mente, se prepara el camino para la introducción del Judaísmo y Gentilismo en el auto que seguirá.

¹⁰ v. 56. María y Aarón, en *Numeri* 12, se quejan ante Moisés diciendo que Dios también les habla a ellos. Dios mismo se les aparece en el tabernáculo para reprobarlos. María, tras marcharse el Señor, “ecce apparuit candens lepra quesi nix”. Aunque es más bien Moisés quien entona una plegaria a Dios (*Numeri* 12: 9-13).

¹¹ vv. 57-59. En 1 *Samuelis* 2 aparece el llamado “Canticum Annae” (1-10), en que ésta da gracias a Dios por su hijo Samuel (llamado así “eo quo a Domino postullasset [Anna] eum”, 1 *Samuelis* 1: 20).

¹² vv. 60-65. Los *Salmos* del *Salterio* de David (en hebreo *Tehil.lim*) son 150 poesías de carácter lírico, por lo general, y también de tonos épicos y didácticos; se dividen en cinco libros (1-41; 42-72; 73-89; 90-106; 107-150) y se suelen clasificar en hímnicos o latréuticos, precativos o penitenciales, epitalámicos, didácticos y épicos (entre los que cabe señalar los históricos y los mesiánicos). El *Salterio* pasa por ser el “monumento más expresivo del lirismo hebreo” (Bover y Cantera Burgos, 603). Ver E. F. Fernández de Castro (*El salterio de David en la cultura española: estudio histórico, crítico y bibliográfico*, Madrid, Imprenta Helénica, 1928) para un somero repaso sobre el tema del *Salterio* en la literatura española. Nótese que todos los ejemplos anteriores pertenecen a la interpretación *literal*. A continuación van a seguir los de la interpretación *alegórica*.

	que a Dios canten? Y —si miro a lo alegórico— habiendo a sus versos sucedido los de Abacuc e Isaías	70
	y el camino conocido de los tres jóvenes bellos que entre tantas llamas vivos pudo su luz ilustrarlos y no su ardor consumirlos ¹³ ;	75
	y, en fin, la canción sagrada que entonó a Dios el archivo de sus grandezas, María ¹⁴ , de quien se ven excedidos los ecos del <i>Santo, santo</i>	80
	que alternan los paraninfos ¹⁵ , ¿cómo nos manda hoy la Fe —teniendo tantos divinos cánticos— que a este sagrado Prodigio de los Prodigios	85
[3]	cantemos cánticos nuevos? Yo lo ignoro, y, pues ha sido quizá ciencia el ignorarlo y precepto el discurrirlo, ¿quién sabrá decirlo?	

¹³ vv. 67-75. Isaías divide su obra (*Isaias*) en tres series de oráculos, una sección histórica que sirve de transición, y el libro de las consolaciones, con tres vaticinios. A Calderón le interesa Isaías porque éste construye su libro profético con vaticinios de la destrucción y Juicio Final, oráculos sobre la venida mesiánica y redención de todos los pueblos. Podemos referir al lector, acorde con la temática del *canto nuevo* a Dios, a *Isaias* 12, “Cantus libertatis”, o “Himno de acción de gracias a Yahveh salvador”; *Isaias* 25-26, “Laus Deo ob destructionem civitatis dominatricis” y (*Isaias* 26) “Alterum canticum in gratiarum actionem”; *Isaias* 50. Recuérdese que *Isaias* 44 es un alegato frente a ésta y una defensa del Dios de Abraham y Moisés. *Isaias* 65 es una promesa de Dios del triunfo de los justos y del castigo de los impíos, que sin duda resultaría de interés a Calderón para modelar la acción de su auto. De *Habacuc* Calderón toma especialmente la tercera parte, un “magnífico cántico en que se celebra la majestad, la justicia y la misericordia de Dios Salvador” (*Sagrada Biblia, op. cit.*, pág. 1063). También es de interés que san Pablo, la otra gran figura conversa bíblica junto a san Agustín (ver el auto de Calderón para su importancia y la Introducción para su análisis, *El sacro Pemaso, op. cit.*), cite la frase de Habacuc “El justo vivirá por la fe” hasta tres veces (*ibid.*).

¹⁴ vv. 76-78. Se refiere al cántico de alabanza de María tras su visita a Isabel, es decir, el *Magnificat* (*Luc.* 1: 46-55).

¹⁵ Resulta difícil precisar con acierto qué referencia en concreto tendría Calderón en mente. En la *Vulgata* he documentado las siguientes referencias a *Sanctus, sanctus* (teniendo en cuenta que posiblemente sea la de *Isaias* la que Calderón tuviera en consideración): *Isa.* 6: 3-8: “Et clamabant alter ad alterum et dicebant sanctus sanctus sanctus Dominus, exercituum plena est omnis terra gloria eius”; *Apoc.* 4: 8-25: “Et quattuor animalia singula eorum habebant alas senas et in circuitu et intus plena sunt oculis et requiem non habent die et nocte dicentia sanctus sanctus sanctus Dominus Deus omnipotens qui erat et qui est et qui venturus est”.

Salen por los dos lados la Música y la Poesía, damas, cantando recitativo

LAS DOS (<i>Cantan</i>)	Yo.	90
CULTO	¿Quién sois, sonoros hechizos?	
MÚSICA (<i>Canta</i>)	La Música soy, que, sacra, del cielo tuve principio, pues en él, cuando Miguel lidiaba con el Vestiglo	95
	que el aire abolló, rompiendo los cóncavos del abismo, de donde en ansiosas iras, dando rabiosos bramidos, enluta el cielo a bostezos,	100
	abrsa el aire a suspiros, entonaba <i>Santo, santo,</i> y Dios construyó conmigo esta máquina visible,	105
	pues sol, luces, astros, signos, aire, fuego, tierra y agua, plumas, llamas, montes, ríos ¹⁶ , en música puestos por su Autor divino de cláusulas constan	110
	de número y ritmo.	
POESÍA (<i>Canta</i>)	Yo soy la dulce Poesía, en cuyo acorde ejercicio don celestial es lo infuso, siendo ciencia lo adquirido ¹⁷ .	115
	Cuánto Dios de mí se paga	

¹⁶ vv. 105-07. Enumeración regresiva (de más a menos en movimiento vertical descendente del sol a la tierra) típica de Calderón para indicar la totalidad del Universo. Las referencias a Miguel arcángel en la *Biblia* se encuentran en *Dan.*, 10, 13-21; 12, 1; *Iudae*, 9; y *Apoc.* 12, 7. En Daniel, Miguel aparece entre visiones apocalípticas del juicio y el castigo de los inicuos, a tono con las imágenes bíblicas que se recuerdan en el auto calderoniano. La referencia aquí es concretamente al *Apocalypsis* (12, 7), donde se lee en el epígrafe “Praelium magnum in caelo”: “Et factum est praelium magnum in caelo: Michael et angeli eius praeliabantur cum dracone, et draco [Vestiglo] pugnabat, et angeli eius”. Tras relatar la visión del combate, y los epígrafes “Draco mulierem persequitur”, “Bestia ascendens de mari”, “Altera bestia”, “Agnus in monte Sion” y “Babylonis iudicium annuntiatur”, se relata el “Canticum victoriae iustorum”: “Magna et mirabilia sunt opera tua, Domine Deus omnipotens, etc.”. Hay una referencia *infra* a este cántico de los justos en los vv. 167-71.

¹⁷ vv. 114-15. Las referencias a *infuso* / *adquirido* juegan de manera antitética, aquí para expresar un juego de contrarios entre la revelación divina (quizá en referencia a la palabra profética) del contenido del canto y la verbalización humana de los himnos de alabanza al Criador.

por que en las tres Leyes veas
de Dios aplausos distintos.

Sale la Ley Natural.

[LEY NATURAL] En mí, que Ley Natural
soy, tuvo aquel primitivo
himno en que las jerarquías
le cantaban siempre invicto,
de las aves la armonía,
de las fuentes el bullicio²⁶...

²⁶ vv. 182-83. Baste recordar que este concepto inspira la famosa anécdota de la vida del pobrellito de Asís y su plegaria a las aves para que alaben en sus cánticos al Señor. Recuérdese a este propósito el escrito (quizá el más famoso) de san Francisco titulado *Cántico del hermano sol* (“Altissimo, omnipotente, bon signore, / tue so le laude, la gloria, el honore et onne benedictione, etc.”) donde se exhorta en éxtasis lírico a la naturaleza entera al oficio de la alabanza divina (fray Juan de la Legísima, O.F.M., y fray Lino Gómez Canedo, O.F.M., *San Francisco de Asís. Sus escritos. Las Florecillas. Biografías del santo por Celano, san Buenaventura y los Tres Compañeros. Espejo de Perfección*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1956, págs. 70-71). Varios predicadores compañeros del santo se lanzan a la predicación del mundo animal. Así, san Antonio predicó a los peces, que se dice le escucharon en gran multitud (*Las florecillas de san Francisco*, parte I, cap. 39, *San Francisco de Asís, op. cit.*, págs. 165-67), o el mismo santo habla y convence al lobo feroz de Gubio para guardar paz (*ibidem*, págs. 132-34). La llamada *predicación a las aves* es quizá uno de los episodios más conocidos de la vida del santo. Tomás de Celano, en la *Vida de san Francisco*, relata así la alocución de san Francisco a las aves: “Aves, hermanitas mías, mucho debéis agradecer y alabar a vuestro Criador y amarle siempre, porque os dio plumaje con que cubriros, alas con que volar y todo lo que os ha sido necesario. Dios os ha distinguido sobremanera entre sus criaturas, señalándoos por habitación la pureza y transparencia del aire, porque sin sembrar ni recoger vosotras, Él os provee de todo y os gobierna sin que hayáis de sufrir inquietud alguna” (cap. XXI, *San Francisco de Asís, op. cit.*, págs. 322). Ver también *ibidem* el cap. XXIX, “Del amor que por respeto al Criador profesaba Francisco a todas las criaturas” (págs. 337-39). Estos episodios son, además, recogidos *ad infinitum* por la comedia de santos del siglo XVII. Así, uno de los protagonistas de éstas (siervo de Dios y fraile francisco) muestra amor a los animales (en este caso conejos), en *San Diego de Alcalá*, de Lope de Vega (“No, señores, que lastima / verlos muertos desta suerte”, v. 519): “Allá estaba en un vergel, / que mejor mano merece, / en compañía de un santo. / Pero vía yo que al alba / daban los pájaros salva / al Señor, que alaban tanto; / y que luego al medio día / la comida que les daba / con letras que gorjeaba / cada cual agradecía; / al caer del sol más bien / los vía, padre, cantar, / y que antes de irse a acostar / le daban gracias también. / Pájaros también oía / que de noche le cantaban, / y las aguas que sonaban / lo mismo me parecía. / el aire entre verdes hojas / trataba sus alabanzas. / La tierra con mil mudanzas / de flores blancas y rojas / como con letras que hacía / y labores que mostraba / su nombre santo alababa” (520); también en *El divino portugués*, de Montalbán, san Antonio de Padua predica a animales (pág. 172r-v); y en *Santa Rosa del Perú*, de Moreto, ahora pasando al reino vegetal, “Y los árboles se mueven / para alabar al Señor” (pág. 68). Para un relato dramatizado de la prédica a las aves de san Francisco, ver Antonio Cortijo Ocaña y Sara Poot Herrera, eds., *El peregrino de Dios y patriarca de los pobres*, de Francisco de Acevedo, bachiller novohispano (México, El Colegio de México, en prensa). Introducción y notas a los vv. 3353 et ss., de donde saco las referencias que se han dado en estas notas.

Canta.

En voces undosas
y amantes gemidos
de líquidas aguas
y métricos picos. 185

Sale la Ley Escrita.

[LEY ESCRITA] En mí, que soy Ley Escrita,
cánticos tuvo infinitos,
pues los cantores David
dejó al templo introducidos²⁷... 190

Canta.

Por que a Dios le hablé
en sacros Oficios,
en números dulces
de armónico ruido. 195

Sale la Ley de Gracia.

[LEY DE GRACIA] En mí, que soy Ley de Gracia,
que tus sombras ilumino,
tuvo a Cristo y a María,
que cantaron como has dicho²⁸.

Canta.

En prueba de cuanto
se agradan benignos
de cláusulas blandas
y acordes suspiros. 200

Sale Celso.

[CELO] Y no contento con tanto
sagrado elogio, me quiso 205

²⁷ vv. 188-190. Cf. 2 *Samuelis*, 6-7, donde se relata por extenso el traslado del Arca, la introducción de cantos en el culto de Dios, las críticas de Michol a David por ello, y la revelación sobre la construcción del Templo de Jerusalén a David, con las consiguiente acción de gracias del mismo a Dios.

²⁸ v. 199. Véase *supra* las notas a los vv. 76-78 y 123.

criar a mí, que soy el Celo
de Ambrosio, santo arzobispo
de Milán, sacro poeta,
que fue el primero ministro
que en la Ley de Gracia, en todos 210
los templos de su distrito,
las sonoras consonancias
introdujo a sacros ritos²⁹.

Sale Ingenio.

[INGENIO] Y a mí, que soy el Ingenio
de Gregorio esclarecido³⁰. 215

²⁹ vv. 207-213. El distrito de san Ambrosio (ca. 340-397) es, claro, el obispado con sede en Milán. *The Catholic Encyclopedia*, Charles G. Hebermann et al. eds., New York, Robert Appleton Co., 1907-1912 (autor de la entrada James Laughlin) indica que —en el transcurso de sus batallas con la emperatriz arriana Justin—, “an enduring result of this great struggle with despotism was the rapid development during its course of the ecclesiastical chant, of which Ambrose laid the foundation”. Calderón podría quizá haber leído sus obras en la *princeps* de Froben (Basilea), 1527 (dirigida por Erasmo), o en la de Roma, 1580. Los cinco volúmenes de esta última incluyen la *Vida de san Ambrosio* escrita por su secretario Baronio por instigación de san Agustín. Sus escritos le han valido el título de Doctor de la Iglesia, junto con san Jerónimo, san Agustín, y san Gregorio. También ocupa la cátedra del príncipe de los Apóstoles en la tribuna de San Pedro de Roma, junto a san Agustín, san Juan Crisóstomo y san Atanasio. Muchos de sus escritos exegéticos analizan figuras del Antiguo Testamento que serán de importancia en la simbología del auto calderoniano, como Elías, David, etc. También, y más importante para el tema del auto calderoniano, son de sobra conocidos sus escritos sobre el carácter sacrificial de la Misa. La condición de “sacro poeta” a que se refiere el v. 206 se justifica por los *Himnos* compuestos por san Ambrosio. Destacan, entre ellos (de nuevo por su relación con el asunto repetido del cántico de alabanza al Criador del auto calderoniano) los dedicados a los *Salmos*. A este propósito conviene recordar que san Agustín, en sus *In enarrationibus in Psalmos*, indica que (*Obras de san Agustín*, Felix Balbino Martín Pérez, ed. y trad., tomo XX, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1946, 72,1) “Hymni laudes sunt Dei cum cantico: hymni cantus sunt continentes laudem Dei; si sit laus, et non sit Dei, non est hymnus; si sit laus, et Dei laus, et non cantetur, non est hymnus; oportet ergo, ut, si sit hymnus, habeat haec tria: et laudem, et Dei, et canticum”. Entre los más afamados himnos de san Ambrosio figuran: “Aeternae rerum conditor”; “Iam lucis orto sidere”; “Splendor paternae gloriae”; “Deus, creator omnium”; “Christe, redemptor omnium”; “Aurora caelum purpurat”; “Aeterna Christi munera”; e “Intende, qui regis Israel”. El primero de ellos es, sin duda, el más repetido entre los cantos hímnicos de la Iglesia (*Obras de san Ambrosio*, Manuel Garrido Bonaño, ed. y trad., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1966).

³⁰ vv. 214-15. Siguen a continuación referencias a san Gregorio, san Atanasio y santo Tomás, Doctores y Padres de la Iglesia, que serán los participantes en el concurso o certamen poético-sacro del auto que seguirá a la loa. San Gregorio Magno (Papa, ca. 540-604), a quien se califica por su “ingenio esclarecido”, debe el apelativo a ser uno de los padres fundadores, por sus escritos, de la doctrina y disciplina teológicas de la Iglesia católica en la Edad Media. En gramática, dialéctica y retórica fue reputado como sin igual en Roma. A él se deben obras fundamentales como los *Moralia* o comentario a *Iob*, la refutación a Eustaquio sobre la resurrección de los cuerpos, el ataque a los obispos cismáticos de Istria, el *Liber pastoralis curae*, sus *Sermones* u *Homilias* —seguidas por enormes multitudes y consideradas el origen de la predicación popular medieval—, los *Diálogos*, los *Comentarios* a los *Salmos* y al *Cantar de los cantares*, así como modificaciones de la liturgia

Sale el Fervor.

[FERVOR] Y yo el fervor de Atanasio,
que a su elogio ha construido
el símbolo de la fe
con dulce y sonoro estilo³¹.

Sale el Afecto.

[AFECTO] Yo de Tomás el afecto 220
con que compuso, advertido,
los *Himnos del Sacramento*
que hoy en amantes cariños
canta la Iglesia a su elogio,
en donde también repito 225
que todo sea nuevo hoy
recitándose lo antiguo³².

ALEGORÍA Ya con esto te respondo.

CULTO ¿Cómo?

ALEGORÍA Habéndote advertido
que, aunque Dios cántico tuvo 230
de ángeles, y, aunque previno
que David, Moisés y tantos

romana, la instauración (o modificación) del canto gregoriano —que debe a él su nombre. Conviene anotar que, en la emblemática (de lo que habrá pruebas en el auto calderoniano), “the great pope is usually shown in full pontifical robes with the tiara and double cross. A dove is his special emblem, in allusion to the well-known story recorded by Peter the Deacon (Vita, xxviii), who tells that when the pope was dictating his homilies on Ezechiel a veil was drawn between his secretary and himself. As, however, the pope remained silent for long periods at a time, the servant made a hole in the curtain and, looking through, beheld a dove seated upon Gregory’s head with its beak between his lips. When the dove withdrew its beak the holy pontiff spoke and the secretary took down his words; but when he became silent the servant again applied his eye to the hole and saw the dove had replaced its beak between his lips” (*The Catholic Encyclopedia*, *op. cit.*, autor de la entrada Roger Hudleston).

³¹ vv. 216-19. Atanasio, confesor y doctor de la Iglesia, obispo de Alejandría (ca. 296-373), es especialmente conocido como defensor del dogma de la Encarnación, y en este sentido se le reconoce como *Padre de la ortodoxia*. Entre sus escritos destacan el famoso *Contra gentes* (utilizado por san Jerónimo *ad nauseam*) y el *De Incarnatione*. Se le recuerda por sus escritos contra la doctrina arriana y, por ende, por ser un campeón de la Fe ortodoxa a propósito de sus formulaciones centradas en torno al concilio de Nicea del 325.

³² vv. 220-27. Ha de notarse de nuevo la tendencia *profética* o *proléptica*, de sentido anticipatorio de los *cantus* del *Antiguo Testamento* como preludio de los del *Nuevo*, y, por ende, en sentido tropológico, como prefiguración de los *nuevos cantos* (eucarísticos) a que Calderón dedica el auto que sigue a esta Loa. Con respecto a la obra mencionada de santo Tomás, es posible que se trate del conocido himno sacramental “*Verbum supernum prodiens*”, atribuida a santo Tomás con frecuencia.

	profetas a los oídos suyos laudes entonasen, donde en dulce sostenidos [<i>sic</i>] ³³	235
[5]	y en suavísimos gorjeos alentasen vaticinios; y, aunque los cánticos tuvo de María y de su Hijo, siendo así que no es posible	240
	que lleguen a competirlos los humanos, cría otros que le alaben, porque quiso pagarse en la novedad del amor agradecido,	245
	más al ansia de inventarlos que al fervor de repetirlos.	
MÚSICA Y POESÍA	Lo mismo que ha dicho ella es lo que las dos decimos.	
CULTO	Según eso, siendo yo —como dije— aquel nativo Culto de Madrid, bien nuevas obras a este día dedico, pues honesto mi pretexto, llevando de ti sabido	250 255
	que, aunque lo antiguo es tan grande, lo nuevo será bien visto.	
LEY NATURAL	Y ¿qué fiesta a tanto asunto previenes?	
CULTO	Habiendo sido ³⁴ árbitro ³⁵ de este discurso —si a mejor luz lo examino— Alegoría, Poesía y Música, ya es preciso que resulte de esta unión el numeroso artificio	260 265
	de un <i>Auto Sacramental</i> ³⁶ .	

³³ El *Dicc. Aut.* indica que “dícese también sostenido”.

³⁴ En la edición usada de 1560 se escribe “Y què fiesta à tanto / assunto previenes? / *Culto*. Aviendo sido / arbitrio de este discurso”. De editarse así el v. 259 sería hipermétrico..

³⁵ Parece leerse “arbitrio” con la “-i-” tachada.

³⁶ vv. 250-66. La exposición realizada por Calderón hasta ahora sobre la aparición del cántico de alabanza al Criador en el *Antiguo y Nuevo Testamento*, más la mención de los Padres y Doctores de la Iglesia en su función de recitadores de la alabanza divina, sirve de prelude para que el Culto —a modo de corolario de lo antedicho y como culminación lógica de lo anterior—

LEY DE GRACIA	Pues empíese el festejo diciendo todos rendidos...	300
MÚSICA Y TODOS	<i>...Que Madrid ofrece cánticos nuevos, haciendo religioso lo festivo, al Milagro de los Milagros, al Prodigio de los Prodigios.</i>	305

Tocan chirimías y cerrándose los carros se da fin a la LOA.

APÉNDICE

Psalmus 97

Dominus victor, rex, iudex, iustus

Psalmus ipsi David.

Cantate Domino canticum novum,
quia mirabilia fecit.
Salvavit sibi dextera eius
et brachium sanctum eius.
Notum fecit Dominus salutare suum;
in conspectu gentium revelavit iustitiam
suam.

Recordatus est misericordiae suae
et veritatis suae domui Israel.
Viderunt omnes termini terrae
salutare Dei nostri.
Iubilare Deo, omnis terra;
Cantate et e exultate et psallite.
Psallite Domino in cithara;
In cithara et voce psalmi;
In tubis ductilibus et voce tubae comeae.
Iubilare in conspectu regis Domini;
Moveatur mare et plenitudo eius;
Orbis terrarum et qui habitant in eo.
Flumina plaudent manu,
Simul montes exsultabunt a conspectu
Domini,
Quoniam venit iudicare terram.
Iudicabit orbem terrarum in iustitia
Et populos in aequitate.

Psalmus

I. Cantate Domino canticum novum,
quia mirabilia fecit.
Victoriam paravit et dextera eius
e brachium sanctum eius.
Notam fecit Dominus salutem suam;
in conspectu gentium revelavit iustitiam
suam.
Recordatus est bonitatis et fidelitatis suae
In gratiam domus Israel.
Viderunt omnes fines terrae
salutem Dei nostri.

II. Exsultate Domino, omnes terrae,
laetamini et gaudete et psallite.
Psallite Domino cum cithara,
cum cithara et sonitu psalterii,
cum tubis et sono bucinarum;
exsultate in conspectu regis Domini.

III. Insonet mare et quae illud replent,
flumina plaudant manibus,
simul montes exsultent
coram Domino, quia venit,
quia venit regere terram.
Reget orbem terrarum cum iustitia
et populos cum aequitate.

(Biblia Sacra, op. cit.)